

## UNA EXPLORACIÓN PSICOANALÍTICA DE LAS MODALIDADES IDENTIFICATORIAS EN UN GRUPO DE ALUMNOS INGRESANTES A LA CARRERA DE PSICOLOGÍA

**Autores:** Graciela Elena Flores, Claudia Inés Campo, Silvina Alejandra Marchisio

**e-Mail:** glflores@unsl.edu.ar

**Palabras clave (Keywords):** INGRESANTES PSICOLOGÍA SIMBOLIZACIÓN IDENTIFICACIÓN

### *Resumen*

Este trabajo se deriva del Proyecto de Investigación: El proceso de simbolización de las experiencias emocionales. Una indagación psicoanalítica de la incidencia de sus perturbaciones en el crecimiento mental. Es subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis.

Uno de los objetivos generales del Proyecto de Investigación es explorar las características del equipo mental del que disponen los sujetos que atraviesan determinadas crisis vitales de alta turbulencia emocional por estar transitando cambios catastróficos. Estos implican profundos y críticos reajustes emocionales que exigen ser simbolizados para no sufrir trastornos psíquicos y/o somáticos.

El marco teórico está constituido por las conceptualizaciones del psicoanálisis postkleiniano de Wilfred R. Bion y Donald Meltzer quienes postulan que la función del pensamiento es transformar la experiencia emocional en una forma simbólica que pueda ser utilizada para pensar, soñar, decidir y realizar acciones con sentido.

El objetivo de esta comunicación es indagar algunas de las modalidades identificatorias en alumnos ingresantes a la carrera de psicología, tales como: identificación adhesiva, identificación proyectiva realista y patológica e identificación introyectiva, así como su interrelación con los procesos de simbolización de las experiencias emocionales.

El punto de partida son las teorizaciones de Melanie Klein en relación a su original concepto de identificación proyectiva, aludiendo con ella a la capacidad omnipotente de la mente de disociar aspectos del self, proyectarlos intrusivamente en un objeto, identificándose luego con ellos.

Bion distingue entre identificación proyectiva patológica e identificación proyectiva realista. En el caso de la primera, lo que se produce es una fragmentación violenta del aparato psíquico en múltiples y diminutos trozos, que son expulsados de manera violenta y omnipotente, penetrando en los objetos del mundo exterior. La identificación proyectiva realista, tiene como objetivo introducir en un objeto un estado psíquico con el fin de comunicarse con él y no para atacarlo.

Donald Meltzer, al mismo tiempo que Esther Bick y en relación al trabajo con niños autistas, estudia la identificación adhesiva como cierto tipo de proceso de identificación ligado a la mímica. El autor concluye que estos niños tenían dificultades para experimentar un espacio con interioridad, que podía ser cerrado. Bick, observó también que en estas personas, sus valores eran muy superficiales y no se generaban a partir de relaciones internas, es decir imitaban a otros, sin poder aprender de experiencias. Este mecanismo produce un tipo de dependencia adhesiva en la cual no se reconoce la existencia separada del objeto.

La muestra es no aleatoria de tipo accidental y quedó constituida por veintiocho alumnos ingresantes a la carrera de psicología de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis, durante el año 2006.

Las técnicas de recolección de datos empleadas son: una entrevista clínica semi estructurada el Test Casa Árbol Persona, el Cuestionario Desiderativo y el Dibujo Libre. En la presente comunicación se analiza sólo el material obtenido a partir de las entrevistas clínicas.

---

### *Trabajos Completos*

---

## **“UNA EXPLORACIÓN PSICOANALÍTICA DE LAS MODALIDADES IDENTIFICATORIAS EN UN GRUPO DE ALUMNOS INGRESANTES A LA CARRERA DE PSICOLOGÍA”**

Las perturbaciones de la simbolización constituyen una problemática que se encuentra en una zona amplia de la psicopatología actual. Esta temática es abordada desde diversas teorías psicológicas en general, como así también desde diferentes puntos de vista en el psicoanálisis.

Este trabajo se deriva de un Proyecto de Investigación que estudia los procesos de simbolización de las experiencias emocionales y la incidencia de sus perturbaciones en el crecimiento mental, en el contexto de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis. El marco teórico lo constituyen las conceptualizaciones que desde la perspectiva del psicoanálisis postkleiniano elaboraron W. R. Bion y D. Meltzer.

Es de recordar que ya Melanie Klein desde los comienzos de su obra, advirtió que no vivimos en un mundo sino en dos y que el mundo interno es una esfera vital tan real como el externo, un lugar con pleno significado, donde las fantasías inconcientes son transacciones o intercambios dramáticos entre los objetos, cuyo centro es la emocionalidad. La teoría de las relaciones de objeto temprana marca un cambio en la concepción del psiquismo, donde cobran gran importancia los vínculos emocionales. Es la lucha entre los sentimientos agresivos y amorosos la que define la tendencia de la mente a la integración o a la desintegración.

Es de destacar que su preocupación por la temática del simbolismo se encuentra presente desde sus primeros artículos. Considera que el simbolismo no sólo constituye el fundamento de toda fantasía y sublimación, sino que sobre él se construye también la relación del sujeto con el mundo externo y con la realidad en general. Según la autora, la dificultad en la formación de símbolos interfiere el desarrollo del yo.

Bion fue el primer autor psicoanalítico que describió la experiencia emocional como el primer paso en los procesos de pensamiento. Una de sus ideas centrales es que si ocurre una experiencia emocional y ésta no es procesada para formar representaciones simbólicas que puedan ser usadas para sueños, pensamientos, memoria, juicio, decisión y acción, sería necesario evacuar los “incrementos de estímulos” de la mente en alguna forma, indicando también los caminos principales de esta evacuación: alucinación, perturbaciones psicosomáticas, lenguaje o acciones sin sentido, comportamiento grupal, entre otros. En cambio, al pasaje de tener una experiencia emocional a la posibilidad de darle sentido, Bion lo llamó función alfa, elaborando otras hipótesis centrales como:  $Ps \leftrightarrow D$ , continente – contenido, vínculos L, H y K (amor, odio y conocimiento), ansiedad catastrófica, entre otros. Consideró las emociones como el núcleo mismo del sentido, en la mentalidad humana, diferenciándolas de las variaciones cuantitativas de excitación en el aparato neurofisiológico.

Meltzer sostiene que el primer momento en el pensamiento es el soñar y que las fantasías inconcientes son pensamientos oníricos que dan sentido a la experiencia emocional, posibilitando su desarrollo hasta llegar a pensamientos más abstractos y elaborados. Señala que en el vínculo entre el bebé y la madre surgen emociones tanto positivas como negativas. De este modo, contrastan los vínculos de relación L, H y K con los envidiosos anti vínculos –L, –H y –K, anti – envidia, anti – emoción y anti – conocimiento. Es decir que la experiencia del encuentro con la madre que genera emocionalidad, produce ansiedad, dudas, desconfianza y ataques, que pueden no sólo frenar el desarrollo, sino incluso llegar a pervertir la experiencia emocional.

Una posibilidad es huir hacia un estado de desmentalización, debido a que, en el comienzo de la formación simbólica, el sujeto se encuentra con un dolor mental de tal magnitud que canibaliza todo lo que se ha comenzado a formar. Realiza esta actividad a través de lo que Bion denominó función alfa funcionando en forma invertida.

Uno de los objetivos generales del Proyecto de Investigación es explorar las características del equipo mental del que disponen los sujetos que atraviesan determinadas crisis vitales de alta turbulencia emocional por estar transitando “cambios catastróficos”. Estos implican profundos y críticos reacomodamientos

emocionales que exigen ser simbolizados para no sufrir trastornos psíquicos y / o somáticos.

Una de las muestras en estudio en el Proyecto está constituida por un grupo de alumnos ingresantes a la carrera de la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis del año 2006.

La decisión de trabajar con este grupo obedece a que se trata de sujetos que transitan la etapa de la adolescencia media o tardía, uno de los períodos de la vida que en función de la alta turbulencia emocional que implica, Bion la incluye como un momento de cambio catastrófico. Es decir, de gran vulnerabilidad, por el riesgo de que al no poder ser procesada simbólicamente provocaría perturbaciones psíquicas y/o somáticas. La situación de ingreso a la universidad enfrenta además a los adolescentes a vivir numerosas e intensas experiencias emocionales tales como: elección vocacional – ocupacional, cambio de lugar de residencia y separación de la familia de origen (en muchos casos), ingreso a una institución desconocida, generación de nuevos vínculos, aprendizaje de nuevos saberes y metodología de estudio, entre otras.

En esta comunicación se estudian algunas de las modalidades identificatorias de los sujetos ingresantes tales como: identificación adhesiva, identificación proyectiva realista y patológica e identificación introyectiva, así como su interrelación con los procesos de simbolización de las experiencias emocionales.

El punto de partida son las teorizaciones de Melanie Klein en relación a su original concepto de identificación proyectiva, aludiendo con ella a la capacidad omnipotente de la mente de disociar aspectos del self, proyectarlos intrusivamente en un objeto, identificándose luego con ellos. Según la autora las consecuencias para la mente del sujeto que instrumenta esta compleja defensa son numerosas, extremas y peligrosas. El uso excesivo de este mecanismo ocasiona un importante empobrecimiento mental, dificultando así la capacidad del yo para tolerar la ansiedad, lo cual lleva a nuevas escisiones y proyecciones originando un círculo maligno, quedando el mundo interno de la persona en un estado precario.

Otra consecuencia del uso masivo de la identificación proyectiva, enfatizada por Melanie Klein, es el control sobre el objeto que contiene los aspectos disociados del self. De esta manera se origina también una extrema dependencia y una importante confusión entre los aspectos que son del sujeto y los que corresponden al objeto.

Se podría considerar como uno de los efectos mas relevantes de la identificación proyectiva excesiva, el surgimiento de relaciones narcisistas de objeto, quedando el sujeto atrapado en un mundo formado por aspectos proyectados de sí mismo. Tal situación hace que el objeto sea sentido como una parte o prolongación de si mismo, ya que se hace depositario de aspectos odiados o idealizados del self. Esto genera en el sujeto una vivencia de vacío interno y por consiguiente una importante pobreza afectiva. De esta manera se interfiere la posibilidad de reconocer al otro como alguien diferente, independiente y con sus propios deseos.

La identificación proyectiva se considera así el prototipo de una clase de identificación narcisista.

Bion, a partir de las conceptualizaciones de Melanie Klein, realiza importantes aportes en relación a la identificación proyectiva. El autor jerarquiza este concepto y distingue entre identificación proyectiva patológica e identificación proyectiva realista. En el caso de la primera, lo que se produce es una fragmentación violenta del aparato psíquico en múltiples y diminutos trozos, que son expulsados de manera violenta y omnipotente, penetrando en los objetos del mundo exterior. De esta manera Bion conjetura que se constituyen los objetos bizarros. Estos están formados por fragmentos del aparato psíquico, objetos internos, partes del yo, del superyó y aspectos de los objetos reales.

El intento del paciente, cuyo funcionamiento mental es a predominio de la parte psicótica de la personalidad, de utilizar estos elementos para pensar, lo lleva a confundir objetos reales con pensamientos primitivos y tratar a dichos objetos de acuerdo con las leyes del funcionamiento mental, confundiéndose luego cuando los mismos obedecen a las leyes de la naturaleza.

Otra modalidad descripta por Bion es la identificación proyectiva realista, que tiene como objetivo introducir en un objeto, un estado psíquico con el fin de comunicarse con él y no para atacarlo. Al principio de la vida es utilizada por el niño para despertar en la madre sentimientos de los que él desea librarse, proyectando una parte de su psiquismo, en especial sus emociones incontrolables, en el pecho bueno continente, para recibirlas devuelta desintoxicadas y poder tolerarlas. El autor considera que junto a la identificación introyectiva constituye el fundamento para el desarrollo normal.

Otro mecanismo generador de vínculos narcisistas es la identificación adhesiva. La primera aproximación al tema fue realizada por Esther Bick (1968) en su artículo: “La función de la piel en las primeras relaciones de objeto”, Allí a partir de la observación directa advierte estados de angustia catastrófica en ciertos bebés cuyas madres eran incapaces de contenerlos, y en algunos casos se angustiaban más que ellos. Se generaba así un círculo de angustia hasta que el bebé entraba en un estado desintegración y desorganización. Bick comenzó a observar este fenómeno en pacientes cuyos estados mentales no mostraban un deterioro psicológico de relevancia. Se advertía en ellos, sin embargo estados de desintegración temporaria muy semejante a la de los bebés que ella estudiaba. La autora descubrió que estas personas no habían estado sostenidas adecuadamente por una “buena piel”, recurriendo a esta metáfora para explicar la dificultad de la “mente mamá” para contener las primeras emociones del bebé.

Bick observó también que en estas personas, sus valores y criterios eran muy superficiales. No se generaban a partir de relaciones internas, es decir imitaban a otros, sin poder aprender de la experiencia.

Donald Meltzer, al mismo tiempo que Esther Bick y en relación al trabajo con niños autistas, estudia la identificación adhesiva como cierto tipo de proceso de identificación ligado a la mímica. El autor concluye que estos niños tenían dificultades para experimentar un espacio con interioridad, que podía ser cerrado. Este mecanismo produce un tipo de dependencia adhesiva en la cual no se reconoce la existencia separada del objeto.

Meltzer realiza importantes aportes en relación a la dimensionalidad y al espacio. Postula que los pacientes en los que predomina la identificación adhesiva viven en un mundo bidimensional, donde hay dificultades en la introyección de objetos, por lo cual no se puede llevar a cabo el pensamiento experimental. La relación con el tiempo será esencialmente circular, hay una incapacidad de concebir su desarrollo o su cesación. Así, la progresión a la tetradimensionalidad, a una apreciación del tiempo en cuanto proceso lineal y al tiempo de vida como algo con un comienzo y un fin definible, está altamente entorpecido.

## **PUNTUALIZACIONES METODOLÓGICAS.**

La muestra no aleatoria de tipo accidental quedó constituida por veintiocho sujetos cuyas edades oscilan entre diecisiete y veinticinco años, de los cuales, doce son varones (siete provienen de otras localidades y cinco son oriundos de San Luis) y dieciséis son mujeres (ocho de la ciudad de San Luis y ocho de otras ciudades). A dichos sujetos se les aplicaron los siguientes instrumentos: una Entrevista clínica de carácter semi – estructurado, el Test del Dibujo libre, el Test Casa – Arbol – Persona y el Cuestionario desiderativo.

Se analizan los procesos de simbolización de los alumnos ingresantes a través del material obtenido mediante la entrevista clínica que por su profundidad se desarrolló en varios encuentros. Esta se dirige a conocer las motivaciones y fantasías en relación al ingreso a la universidad y a la elección de la carrera de Psicología, así como a la posibilidad de elaborar duelos: cambio de ciudad y desprendimiento de la familia de origen (en ciertos casos), la finalización de un nivel educativo, separación de los compañeros de colegio, renuncia a otras elecciones vocacionales, entre otros. Explora la capacidad para simbolizar experiencias emocionales intensas en las distintas etapas evolutivas (niñez y adolescencia), características de los vínculos con los padres, con la familia de origen en general, con los pares y con la pareja, significación del cuerpo, construcción de las categorías de espacio y tiempo, modalidades identificatorias predominantes y expectativas en relación al futuro profesional y a otras áreas de su vida personal.

### **ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DEL MATERIAL CLINICO**

A partir del análisis del discurso de los sujetos, se advierte que del total de los veintiocho alumnos ingresantes, diecisiete de ellos reflejan un estilo de funcionamiento psíquico en el que recurren frecuentemente al uso de identificaciones proyectivas patológicas e identificaciones adhesivas.

En cinco de los otros integrantes de la muestra aparecen las modalidades identificatorias mencionadas pero utilizadas de manera moderada. Su uso está en relación a determinados aspectos de su historia vital.

En los seis sujetos restantes se observa mayor contacto con la realidad interna así como la presencia de identificaciones proyectivas realistas e identificaciones introyectivas.



Algunos ejemplos significativos del primer grupo mencionado son los siguientes. “C” es una alumna ingresante de veinte años, proveniente de una provincia limítrofe. En ella se advierten intensas dificultades para poder pensar y darle sentido a sus experiencias emocionales. En sus vínculos se observa una marcada superficialidad y falta de compromiso emocional, describiendo su elección vocacional con ausencia de motivación y transmitiendo la idea que estudia psicología como podría estar estudiando cualquier otra carrera y en cualquier otro lugar. Expresa: “... primero quería estudiar astronomía, como implicaba mucha matemática y no me gustaba decidí estudiar psicología, también me gustaba medicina y pensé en estudiar enfermería...”. Luego agrega: “... cuando pienso me pongo peor, entonces dejo de pensar, si no pienso no me siento tan mal...”.

De este modo, el ataque al pensamiento la deja en un profundo estado de desconocimiento de su propia realidad psíquica, manejándose en un mundo plano, circular y sin ningún tipo de interrogantes.

Más adelante en su discurso manifiesta: “... con mi mamá siempre estuve muy pegada, siempre he tenido miedo de perderla, hasta ahora me pasa. Cuando era chica ella me hacía bromas y se escondía y yo me ponía muy mal...”. La modalidad de identificación adhesiva con la madre la reedita en la actualidad con la compañera de departamento. Esta la acompaña en todos los casos hasta el lugar donde se desarrolla la investigación. Es decir, “se pega” a esta amiga para poder tolerar las intensas emociones que le genera estar en esta ciudad lejana a su lugar de origen.

Es significativo que se defina como “fóbica social” con intensas dificultades para relacionarse con la gente y para salir a la calle. Sin embargo dominada por una gran omnipotencia había decidido ir a vivir a Buenos Aires, depositando luego por identificación proyectiva patológica los aspectos desvalidos en su madre. Expresa: “... no fui porque mi mamá me necesitaba y si los chicos se enferman la pareja de ella no hace nada, si yo me voy lejos la dejaría desamparada...”.

“R”, otra ingresante mujer de veinte años, en el 2006 cursa por tercera vez el ingreso a la universidad y luego no lo rinde. Cuando se le pregunta sobre el motivo de este abandono, responde: “... no lo rendí pero sí lo terminé... porque nada, había decidido este año eso...”. Luego expresa: “... empecé en el 2004 nivel inicial por mis amigas, porque quedé descolgada...”.



En relación a su vínculo con el estudio en el polimodal relata: "... con la lectura que yo hacía no me quedaba nada, tampoco me gustaba releer, ... no me detenía en lo que leía, si me quedaba me quedaba o si no, lo estudiaba de memoria...". A través de estas verbalizaciones se detecta en "R" un "hacer sin sentido", sin contacto con los propios deseos y emociones. No puede reflexionar sobre los motivos de la elección de una carrera en particular, aspira a obtener "algún día" un título, cualquiera fuese. La superficialidad caracteriza el vínculo que establece con el conocimiento, detectándose en el funcionamiento psíquico en general una modalidad adhesiva de identificación. A lo largo de su discurso se observa un gran empobrecimiento del self, falta de confianza en los propios recursos para estudiar y aprender, y ansiedades confusionales intensas. Esto daría cuenta de un ataque a la memoria y al pensamiento mediante un uso excesivo de identificaciones proyectivas patológicas.

En este grupo de diecisiete alumnos que revelan estados mentales con predominio de identificaciones proyectivas patológicas e identificaciones adhesivas, se podría conjeturar la existencia de ciertas dificultades para la constitución de un espacio continente en el self y en los objetos. Ello les permitiría el contacto emocional con la propia realidad psíquica. De este modo, las experiencias emocionales son reducidas a "eventos" y las escisiones amplias y estáticas dan una cualidad deficitaria y precaria al self.

Se brinda un ejemplo significativo de los alumnos ingresantes (cinco) que utilizan identificaciones proyectivas patológicas e identificaciones adhesivas sólo vinculadas a algunos aspectos de su personalidad.

En un alumno varón de veinte años, "J", se pone de manifiesto cierto contacto con su mundo interno. Sus relatos más coloridos dan cuenta de un intento de significar y comprender distintas experiencias. Sin embargo, se describe a sí mismo como muy tímido y retraído y al tratar de explicar dicha dificultad, manifiesta: "... si mis padres me hubieran criado de otra manera quizás el resultado no hubiese sido el mismo. Tal vez por la manera en que me criaron soy como soy ahora, tengo pocos amigos y no me valoro mucho...". En este sentido, se ponen de manifiesto sus dificultades para tolerar este aspecto de su self. Así, escinde y deposita en sus padres la responsabilidad sobre su propia timidez.

Se analiza uno de los ejemplos más relevantes de los seis alumnos que revelan un mayor contacto con la realidad interna, donde se vislumbra la presencia de identificaciones proyectivas realistas e introyectivas.

Un ingresante varón de 18 años, "S", expresa: "... creo que tomé la decisión de estudiar psicología por algo instrospectivo. Cuando era chico me gustaba hacer algo que ayudara a la gente. Creo que tiene que ver con los oficios de mis padres, mi papá fue bombero y mi mamá enfermera y a mí me gusta ayudar a la gente también...". A través de estas verbalizaciones se podría conjeturar en "S" la existencia de una identificación con una pareja de padres internos creativos. El sentirse acompañado por estos objetos continentes le brindaría la confianza en su propia capacidad para ayudar y comprender a otras personas. A lo largo de todo su discurso se detecta la posibilidad de tomar conciencia de sus propios estados mentales así como la disponibilidad a recibir las emociones implicadas en los diferentes vínculos que establece.

En este último grupo se advierte en general una mayor capacidad de simbolización y un mayor reconocimiento de la realidad psíquica. En este sentido, se infiere la presencia de identificaciones proyectivas realistas e introyectivas.

#### **A MODO DE CONCLUSION**

Este trabajo constituye una aproximación al estudio de un aspecto parcial de la compleja problemática de la simbolización de las experiencias emocionales implicadas en la situación de ingreso a la universidad.

A partir del análisis de los procesos de identificación en esta muestra de alumnos, se detecta el uso de modalidades identificatorias primitivas tales como: la identificación proyectiva patológica y la identificación adhesiva. Esto daría cuenta de un funcionamiento mental precario con predominio de vínculos narcisistas y dificultades para otorgar sentido a las diferentes vivencias. Cabe señalar que por estar transitando este momento evolutivo de alta turbulencia emocional - la adolescencia media o tardía- es posible que algunos sujetos puedan desarrollar un equipo mental en el cual las diferentes funciones psíquicas (conciencia, percepción, memoria, juicio y pensamiento) les permitan aprender de la experiencia.

#### **BIBLIOGRAFIA**

- Bion, W. R. (1962): Aprendiendo de la experiencia. Bs. As. Paidós. 1966.  
----- (1963): Elementos de Psicoanálisis. Bs. As. Ed. Hormé-Paidós. 1988  
----- (1967): Volviendo a pensar. Bs. As. Paidós. 1990.

------(1970): Atención e interpretación. Bs. As. Paidós. 1979

------(1976): "Turbulencia emocional". En Seminarios Clínicos y Cuatro Textos.  
Bs. As. Lugar Editorial.

Klein, M. (1946): Notas sobre algunos mecanismos esquizoides. Obras  
Completas. Vol. III. Paidós.

Meltzer, D (1975): "Exploración del autismo. Un estudio psicoanalítico". Bs. As.. Ed.  
Paidós. 1984.

Meltzer, D. y Harris, M.: Adolescentes. Bs. As. Spatia Editores. 1998.

------(1986): "¿Qué es una experiencia emocional?" En Metapsicología  
Ampliada. Aplicaciones clínicas de las Ideas de Bion. Bs. As.  
Spatia Editores. 1990.

---